

Propuesta
izan

Ocho aprendizajes para
educar en ser **persona**

Sumario

Presentación.	4
1. Diagnóstico.	6
1.1. Preguntas introductorias.	6
1.2. Dos respuestas problemáticas y una propuesta.	8
·Dispersión y desorden de demandas y recursos educativos.	8
·Hegemonía e insuficiencia de la pedagogía prescriptiva.	8
2. Objetivos.	10
2.1. Objetivos generales: contribuir a una reflexión.	10
2.2. Objetivos específicos: promover una experiencia.	11
2.3. Resultado esperado: crear un marco de referencia.	11
3. Contenido conceptual.	11
3.1. Qué es <i>ser persona</i> .	11
3.2. Contenido resumido de los ocho aprendizajes.	13
·Cuatro aprendizajes básicos.	13
1. El aprendizaje de la limitación de la condición humana.	13
2. El aprendizaje del sentido del agradecimiento.	14
3. El aprendizaje de la escucha de la conciencia.	14
4. El aprendizaje de la dignidad humana.	15
·Tres aprendizajes instrumentales.	15
5. El aprendizaje del <i>más</i> del diálogo.	15
6. El aprendizaje del <i>más</i> de la empatía.	16
7. El aprendizaje del <i>más</i> de la paciencia.	16
·Un aprendizaje fundamental.	17
8. El aprendizaje del amor.	17

3.3. Por qué estos y no otros aprendizajes.	17
·Desvelan.	18
·Fundan el resto.	18
·Son compartibles.	18
·Son permanentes.	18
·Son globales y concretos.	18
4. Contenido material de la Propuesta Izan.	18
4.1. Estructura general de la Propuesta Izan y equipo.	18
·El marco teórico.	18
·Las aplicaciones prácticas.	19
·El equipo de redacción.	19
4.2. Soportes materiales.	19
·Cuaderno de presentación.	19
·El libro <i>Educación en ser persona</i> .	19
·El espacio web.	19
4.3. Características operativas de la Propuesta Izan.	20
·Programación.	20
·El proceso y el material para cada curso.	21
·Un ejemplo.	21
·Esquema de aplicación global de la Propuesta Izan.	21
·Dinamización de la Propuesta Izan.	22
5. Rasgos singulares de la Propuesta Izan.	23
5.1. No es un plato precocinado.	23
5.2. Requiere vivir primero lo que trata de suscitar.	24
5.3. No solo es para su aplicación programada.	24
5.4. En definitiva, necesita el «Pacto al 50%».	24

Presentación

El centro Baketik, nació en Arantzazu (Oñati, Gipuzkoa) en octubre de 2006. Su primer plan de actuación consistió en ofrecer un programa de cursos sobre «Elaboración ética de conflictos». En poco más de un año fueron más de 3.000 los/as participantes. La buena respuesta obtenida y la demanda de muchos/as de ellos/as nos llevó a diseñar una segunda parte que diese continuidad a la primera. De este modo, preparamos un segundo curso titulado «Vivir y convivir. Cuatro aprendizajes básicos». A estos dos primeros cursos les han seguido otros (www.baketik.org), todos ellos con una buena respuesta de participación.

Hasta la primavera de 2010, fueron cerca de 6.000 las personas que tomaron parte en estas ofertas formativas. El contenido teórico del primer curso se asentó en el libro *Ser humano en los conflictos* (2006. Ed. Alianza); y el segundo en *Vivir y convivir. Cuatro aprendizajes básicos* (2008. Ed. Alianza). Estos dos primeros cursos no estaban específicamente elaborados para el mundo de la educación. Eran y son cursos para adultos, abiertos a cualquier persona con inquietudes sobre la vida, la convivencia, los conflictos, su crecimiento humano y personal o también sobre la educación.

Sin embargo, desde el primer momento, una de las profesiones más representada ha sido la de los/as educadores. Muchos de estos/as nos han pedido que trasladásemos estas propuestas a las escuelas. También esta ha sido una de nuestras aspiraciones desde el primer día. De hecho, son varias las experiencias que hemos desarrollado en escuelas, claustros, e incluso en cursos mixtos en los que han participado maestros/as, alumnos/as y familias. El resultado ha sido positivo y su evaluación nos ha permitido concluir que este podía mejorarse con una adaptación más específica al marco escolar. Además, Baketik viene desarrollando desde su constitución un trabajo específico con las escuelas mediante las herramientas del cine y el Teatro-Forum, actividad esta última en la que hasta junio de 2014 han participado alrededor de 23.000 escolares.

Con estos antecedentes, a finales de 2008 iniciamos la elaboración de este proyecto. Hemos estado trabajando durante año y medio con la participación directa de un equipo de profesionales de la educación. Finalmente, aquí está este material. Lo primero que debemos subrayar es que, aunque responde a una demanda expresa del mundo educativo, no está únicamente pensado para la escuela y el uso exclusivo de maestros/s. Es un material para cualquier persona o colectivo que participa en las interacciones de la escuela, la familia y la sociedad con vocación de mejorar. No se trata, por tanto, de un trabajo solo destinado a especialistas o trabajadores de la educación.

El segundo aspecto a destacar es que se trata de una propuesta. Tiene carácter abierto y vocación de integrar nuevas aportaciones y sugerencias que surjan del contraste con la práctica y con las opiniones de otros agentes. Es solo un punto de partida de un camino que empezamos a recorrer ahora y del que está por escribirse su itinerario y destino.

Hemos denominado a este punto de partida Propuesta Izan —la voz *izan* en euskera quiere decir *ser*. Hemos agregado a este nombre propio un complemento descriptivo: «ocho aprendizajes para educar en ser persona». Estamos así desvelando desde su título el objetivo y contenido de esta propuesta. En línea con su espíritu también podríamos haberla denominado: «Propuesta de *primero, lo primero*», porque son muchas y dispares las exigencias que se proyectan a la educación; pero hay una que parece preceder a todas ellas: educarnos y educar en *ser persona*. Este es el objetivo de esta propuesta, primero, lo primero: educar en *ser*. En cuanto a su contenido, ofrece ocho aprendizajes orientados a esa finalidad con una doble vertiente, teórica y práctica, y con un doble sentido, educarnos y educar.

Al concentrar su fundamento, contenido y finalidad en el aprendizaje para ser persona, la Propuesta Izan se configura como una contribución a la corriente europea de promoción de una educación en competencias. El Informe Delors hablaba ya en su día de cuatro grandes pilares: aprender a aprender, hacer, vivir juntos y ser. Posteriormente, la Comisión Europea ha definido ocho competencias claves que recoge la LOE con alguna adaptación. La Propuesta Izan es presupuesto pedagógico de sus tres ámbitos principales: desarrollo personal, relación e interacción, y expresión y comunicación.

Estas son las claves introductorias de la Propuesta Izan y este es su documento de presentación. Su finalidad es contextualizar y describir el *porqué*, el *para qué*, el *qué* o el *cómo* de sus contenidos. La parte teórica de los ocho aprendizajes se ofrece íntegramente en el libro: *Educar en ser persona. Ocho aprendizajes* (2010. Ed. Baketik). La parte de sugerencias prácticas está disponible en la página web propuestaizan.org.

Con la presentación pública de esta propuesta educativa, Baketik tiene la más alta esperanza y la más modesta pretensión. Nuestra más alta esperanza nos lleva a esperar que esta propuesta consiga ser una contribución positiva y a intentar crear una red de escuelas, familias, educadores/as... En definitiva, de personas interesadas e implicadas, dispuestas a ensayarla. Nuestra más modesta pretensión nos hace intuir que deberemos considerarnos más que satisfechos si, para empezar, esa red cuenta con unos pocos integrantes, dispuestos a poner en práctica la Propuesta Izan.

1. Diagnóstico

Esta propuesta se asienta en un diagnóstico que responde a su porqué. Nuestra interpretación de la realidad educativa en nuestro entorno nos lleva a detectar un déficit y con esta propuesta nos gustaría contribuir a reducirlo. Tratamos de describirlo analizando preguntas y respuestas y situando en medio de todas ellas la Propuesta Izan. Apuntamos, en primer lugar, una serie de interrogantes relevantes. En segundo lugar, analizamos el modo en que hoy se intenta dar respuesta a esas preguntas desde la educación, e identificamos algunas de sus carencias y alternativas.

1.1. Preguntas introductorias

Si una persona tiene que enseñar a otra matemáticas, lenguaje, un oficio o un deporte, nos imaginamos, poco más o menos, qué tiene que saber para hacerlo. Tendrá que estudiar e interiorizar los contenidos ya reglados de esas disciplinas para entenderlos y transmitirlos. Sin embargo, la respuesta se vuelve más indeterminada si nos preguntamos ¿qué tenemos que saber para educar en ser persona? ¿Qué hay que estudiar para educar para la paz, la convivencia, la justicia, los derechos humanos, la reconciliación, el respeto, la igualdad... o para el diálogo, la colaboración, la generosidad, el trabajo en equipo... o para afrontar la dificultad, la soledad, el sufrimiento, la muerte, el sentido de la vida, la amistad, la paternidad, el amor...? La respuesta no está clara; pero la pregunta pertenece a un ámbito educativo y vital que, cuando menos, parece relevante.

Es cierto que hay una oferta, tan amplia como dispersa, de materiales didácticos para trasladar específicamente algunos de estos objetivos a los/as escolares. En todo caso, la primera pregunta que nos hacemos no es ¿con qué materiales contamos para aleccionar puntualmente en unos u otros objetivos? sino ¿cómo se forma el formador? Más concretamente: ¿cómo se educa el/la educador/a que tiene la intuición de que educar en ser persona es, si no la más importante, una de las prioridades educativas indiscutibles? Reiteramos que cuando hablamos de educadores/as no nos estamos refiriendo exclusivamente a los/as profesionales del magisterio en cualquiera de sus campos. La perspectiva es más amplia.

El asunto nos concierne a casi todos porque, en uno u otro momento y en una faceta o en otra, a todos/as nos toca actuar como educadores/as. Nos toca por oficio, si somos maestros

o maestras; nos toca por instinto y vocación si somos padres o madres que quieren que su hijo/a haga suya la importancia de vivir éticamente. O si somos sus abuelos, abuelas o incluso hermanos, hermanas, tíos o tías. Nos toca si nuestra profesión tiene que ver con la médula de lo humano: psicología, pedagogía, trabajo o educación social... Nos toca también si tenemos responsabilidades en grupos y equipos de trabajo, empresa o asociación. Y nos toca si formamos parte de una entidad social que propone a su comunidad educarse en otros valores.

Pero es que además la pregunta ¿cómo educar en ser persona? se tropieza inevitablemente con una previa que le antecede ¿cómo me educo yo en ser persona? Difícilmente seré un agente educativo si antes no he vivido esa experiencia de aprendizaje. Hay más aún, porque la materia a la que nos referimos no es cualquier cosa. No es que yo deba educarme en ser persona porque funcionalmente lo necesito para educar a terceros. Es que ser persona, aprender a ser persona es el reto en el que yo mismo/a me juego mi vida. Vivir razonablemente feliz tiene que ver con ser capaz de encajar la propia existencia en las limitaciones y posibilidades que nos ofrece ese traje: ser persona.

¿Cómo educarme y educar en ser persona? Esta es la cuestión que planteamos y ante ella esta propuesta ofrece y comparte una hipótesis. Sostenemos que la vivencia de ocho concretas experiencias de aprendizaje contribuye decisivamente a educarnos y educar en ser persona. Cuatro de ellas son aprendizajes básicos: (1) la limitación de la condición humana, (2) el sentido del agradecimiento, (3) la escucha de la conciencia, y (4) el significado de la dignidad humana. Tres más son aprendizajes instrumentales: (5) el *más* del diálogo, (6) el *más* de la empatía y (7) el *más* de la paciencia. El último tiene la calificación de aprendizaje fundamental: (8) el aprendizaje del amor.

La convicción de la que parte esta propuesta es que el material más valioso para educar en ser persona se encuentra en el núcleo, en el alma y en el corazón de lo más singularmente humano. No son necesarios complejos aprendizajes, no hacen falta grandes inventos, lo fundamental está ya en nosotros/as. Entre nuestra limitación y nuestras posibilidades podemos encontrar recursos educativos de un potencial infinito. No vamos a inventar nada, si acaso develar y promover lo que ya está dado en cada persona. En esta idea se concentran estos ocho aprendizajes para educarnos y educar en ser persona.

1.2. Dos respuestas problemáticas y una propuesta

El mundo de la educación no es ajeno al tipo de preguntas que se acaban de formular. Al contrario, busca respuestas constantemente. Unas veces acierta y otras no. Así es todo proceso constructivo. Baketik observa que hoy hay dos respuestas presentes en la educación que se hacen problemáticas y merecen revisión y alternativas. Se trata, por una parte, de la dispersión y desorden de demandas y recursos en educación para la vida y la convivencia; y por otra, de la hegemonía e insuficiencia de la pedagogía prescriptiva en este campo. La reflexión en torno a estas dos cuestiones está en el origen de la Propuesta Izan. Es el diagnóstico específico al que trata de responder.

·Dispersión y desorden de demandas y recursos educativos

Vivir, convivir y educar razonablemente bien constituyen una triple y prioritaria aspiración de la sociedad y, en consecuencia, de la educación escolar o social. A las familias o a los centros educativos, por ejemplo, les llega la demanda social de que eduquen para la paz, los derechos humanos, la resolución pacífica de conflictos, la solidaridad con las víctimas, la igualdad de género, la prevención del acoso escolar o el racismo, la sensibilidad con el medioambiente, la integración multicultural o la cooperación con el tercer mundo, la ciudadanía, el respeto... y todo eso, en el caso de las escuelas, hay que encajarlo en la hora semanal de tutoría o mediante esfuerzos adicionales, pero manteniendo el resto del programa de contenidos previsto.

Es la cuadratura del círculo. Además, para cada uno de esos objetivos existen múltiples propuestas didácticas con planteamientos diversos y plurales. Algunas proceden de los Departamentos de Educación, pero muchas otras de ONGs o entidades que también trabajan en relación con el mundo de la educación. La escuela y el sistema educativo de nuestro entorno lleva varias décadas tratando de responder a estas inquietudes. Desde que en la década de los 70 y 80, surgen conceptos como educación para la paz, la convivencia, los derechos humanos, etc., es mucho lo que se ha avanzado y mucho lo que se hace.

Sin embargo, la realidad actual está marcada por la dispersión y el desorden en las demandas y en las estrategias y contenidos didácticos de la educación para vivir y convivir. Este tipo de educación se ha convertido en un mapa con tantos signos que desorienta al/la educador/a, que no sabe por dónde empezar ni cómo desarrollar trabajos asequibles a sus posibilidades. Eso que pasa en las escuelas tiene su reflejo también en la educación en las familias, o en las pedagogías sociales que tratan de impulsar nuevos valores ciudadanos.

La educación debe hacer frente a una demanda justificada. Debe intentar contribuir a un mundo mejor con una educación para la vida y la convivencia que nos haga mejores personas y mejor sociedad para enfrentar la injusticia y las dificultades, problemas y conflictos de todo tipo que se nos presentan. Pero la realidad es que la respuesta a esa demanda loable está acompañada de un conjunto disperso de propuestas que se nos agolpan desordenadamente en las mesas de las escuelas y cuyo desarrollo desborda los recursos y posibilidades reales que disponemos.

Existe una necesidad de encauzar de forma ordenada, estructurada y viable esta demanda. La pregunta es si es posible integrar todo ello en un mismo proyecto pedagógico. La tesis de esta propuesta es que esto es posible. La Propuesta Izan trata de contribuir a ello agrupando y ordenando los distintos objetivos en 8 aprendizajes troncales.

·Hegemonía e insuficiencia de la pedagogía prescriptiva

Las grandes interrogantes de la educación para la vida y la convivencia encuentran hoy en nuestra realidad educativa una segunda respuesta que se hace problemática por su hegemonía e insuficiencia: la pedagogía prescriptiva. La mayoría de propuestas didácticas de educación en este ámbito están exclusivamente centradas en aprendizajes prescriptivos, son lecciones o consignas que, de modo más o menos creativo, trasladamos a los educandos: paz, justicia, igualdad, respeto, cooperación, solidaridad... Tenemos que enseñar a los/as niños/as que tienen

que ser dialogantes, generosos/as, solidarios/as, respetuosos/as, pacíficos/as, igualitarios/as, no violentos/as, civilizados/as, responsables...

Los aprendizajes prescriptivos son, de alguna manera, consignas ideológicas que los/as educadores/as tratamos de inculcar en nuestros/as alumnos/as e hijos/as o en la sociedad. Son, sin ninguna duda, necesarios. Pero, ¿son suficientes? ¿Son eficaces? Los/as educandos tienen que hacer caso a lo que dicen sus familias, sus maestros/as o sus referentes. Es mejor ser dialogante que impositivo, generoso que egoísta, pacífico que violento, respetuoso que discriminador, etc. El niño o la joven puede preguntarse ¿por qué, porque me lo digas tú? Los/as educadores/as trataremos de demostrar que es mejor lo uno que lo otro con argumentos de ética, legitimidad, consecuencias o utilidad. En resumen, intentamos transmitir un conjunto de consignas que reforzamos con los argumentos y estrategias didácticas que tenemos a nuestra disposición, muchas veces, abusando de lo metodológico.

El educando tiene que fiarse de lo que decimos. En muchos casos, se producirá ese crédito de confianza con eficacia, en otros tal vez no. De todas formas, el/la receptor de nuestro mensaje tendrá que enfrentarse en la vida a poderosas circunstancias que refuercen lo opuesto, e incluso a acontecimientos y voces que digan con gran eficiencia exactamente lo contrario: vale más para la vida y la supervivencia ser impositivo, egoísta, violento, discriminador...

¿Hay alguna forma de aprender que es mejor, por ejemplo, ser dialogante que impositivo sin que este aprendizaje se transmita solo mediante la consigna ideológica que ofrecen los/as educadores/as y las familias? ¿Puede un/a niño/a o un/a joven comprender por sí mismo, por su propia experiencia vital, por lo que es él o ella, que es mejor la no-violencia que la violencia, la solidaridad que el egoísmo, la igualdad que la discriminación? Nuestra tesis es que esto es posible si a los aprendizajes prescriptivos y metodológicos les añadimos ocho aprendizajes vivenciales. Cuatro de ellos son básicos, tres instrumentales y un último que calificamos como aprendizaje fundamental.

Cuadro 1. Esquema de la Propuesta Izan

A. Un diagnóstico en torno a dos problemas

(1) *Dispersión* e (2) *inflación de aprendizajes prescriptivos*

·(1) Dispersión y desorden de demandas y recursos educativos en educación para la vida y la convivencia.

·(2) Hegemonía e insuficiencia de la pedagogía prescriptiva: inflación de lecciones, consignas y/o métodos sobre el deber ser pacífico, tolerante...

B. Una propuesta

Propuesta Izan. Ocho aprendizajes vivenciales

Cuatro aprendizajes básicos				Tres aprendizajes instrumentales			Un aprendizaje fundamental
·Son vivencias que podemos reconocer en nosotros/as mismos/as y fundamentan los aprendizajes prescriptivos. ·Son aprendizajes para aprender a ser, a conocerme a mí mismo, a ser consciente de mi realidad.				·Son capacidades humanas para entrelazar el más de la persona en la apertura a la vida y a los otros. ·Son aprendizajes para aprender a ser <i>persona</i> en la conciencia de uno mismo en la relación con los otros.			·Es don y clave existencial y convivencial. ·Integra y engloba todo lo anterior.
1. Aprendizaje de la limitación de la condición humana.	2. Aprendizaje del sentido del agradecimiento.	3. Aprendizaje de la escucha de la conciencia.	4. Aprendizaje del significado de la dignidad humana.	5. Aprendizaje del más del diálogo.	6. Aprendizaje del más de la empatía.	7. Aprendizaje del más de la paciencia.	8. Aprendizaje del amor.

Los cuatro aprendizajes básicos —limitación, agradecimiento, escucha de la conciencia y dignidad humana— son vivencias que podemos reconocer en nosotros/as mismos/as y que constituyen fundamentos del resto de prescripciones educativas. Son aprendizajes para aprender a *ser*, a conocerme a mí mismo/a, a ser consciente de mi realidad. Los tres aprendizajes instrumentales —el más del diálogo, el más de la empatía y el más de la paciencia— son capacidades humanas para entrever el más de la persona en la apertura a la vida y a los otros. Son aprendizajes para aprender a ser *persona* en la conciencia de uno/a mismo/a en la relación con los otros. El aprendizaje final y fundamental del amor es don y clave existencial y convivencial. Integra y engloba todo lo anterior en un valor superior.

En conjunto estos ocho aprendizajes vivenciales fundamentan los prescriptivos, porque permiten responder desde la propia experiencia vital a sus porqués. Ayudan a entender desde uno/a mismo/a que el diálogo es mejor que la imposición, la paz que la guerra o la solidaridad que el egoísmo. «No sólo entiendo que el diálogo es mejor que la imposición porque me lo dicen mis profesores/as o familiares, sino también porque lo puedo comprobar en mí mismo/a, en mi propia experiencia». Este es la finalidad última de los aprendizajes vivenciales. Crear un marco de referencia.

En resumen, hay una inflación de aprendizajes prescriptivos y de metodologías. Estos aprendizajes son necesarios, aunque excesivos en número y dispersión, e insuficientes en eficacia pedagógica. Es posible y conveniente enraizar todas esas consignas en un marco de referencia de ocho aprendizajes troncales y vivenciales que los engloban, fundamentan y justifican desde la experiencia de lo más específicamente humano en cada persona. Baketik resume estos aprendizajes en ocho experiencias de autenticidad humana.

2. Objetivos

La Propuesta Izan responde al diagnóstico anterior. Es su *porqué*. También viene definida por un *para qué*, que describe el conjunto de objetivos que la mueven. Los estructuramos en dos bloques: objetivos generales y específicos que combinan una doble dimensión teórica y práctica.

2.1. Objetivos generales: contribuir a una reflexión

Los objetivos de carácter general enumeran una serie de metas que tienen en común la idea de contribuir a una reflexión personal y comunitaria sobre la educación para la vida y la convivencia. Son los siguientes:

- Suscitar una reflexión sobre qué es lo primero en la educación para la vida y la convivencia poniendo encima de la mesa la hipótesis de la Propuesta Izan: *lo primero es educarnos y educar en ser persona*.
- Compartir la preocupación sobre la dispersión y el desorden de demandas y recursos educativos para la vida y la convivencia, y explicitar la necesidad de ordenar y jerarquizar los aprendizajes troncales en este ámbito.
- Suscitar un debate sobre la conveniencia de complementar las pedagogías prescriptivas y metodológicas en la educación para la vida y la convivencia con una pedagogía basada en aprendizajes vivenciales centrados en lo más específica y universalmente humano.
- Contribuir a clarificar qué tipo de aprendizajes teóricos y prácticos necesita abordar un/a educador/a que intuye que educarse y educar en ser persona es una prioridad de la educación para la vida y la convivencia.

2.2. Objetivos específicos: promover una experiencia

Los cuatro objetivos de carácter más específico señalan fines orientados a promover una experiencia práctica y concreta. Quedan formulados del siguiente modo:

- Ofrecer recursos pedagógicos y didácticos que permitan ordenar, simplificar y operativizar la dispersión y hegemonía de aprendizajes prescriptivos en un conjunto de aprendizajes troncales y vivenciales de educación para la vida y la convivencia.
- Ofrecer, mediante la Propuesta Izan y sus ocho aprendizajes vivenciales, recursos teóricos para toda aquella persona o colectivo que quiera profundizar en la necesidad de educarse en ser persona.
- Ofrecer, mediante la Propuesta Izan y sus más de 300 sugerencias de actividad concreta, recursos prácticos para toda aquella persona o colectivo que quiera profundizar en la experiencia de educar en ser persona.
- Crear con una perspectiva progresiva, creciendo de menos a más, una red de escuelas, familias, educadores/as... dispuestos a ensayar la Propuesta Izan. Una red, en definitiva, de personas interesadas e implicadas.

2.3. Resultado esperado: crear un marco de referencia

Más allá de objetivos generales y específicos conviene precisar cuál es el resultado práctico y concreto que esperamos alcanzar con la aplicación de la Propuesta Izan. Dicho de otra manera, queremos responder a la siguiente pregunta: ¿Qué aporta en concreto al proceso educativo y al/la educador/a esta propuesta? Concentramos la respuesta en dos puntos.

- Crear un marco de referencia que permite lograr dos efectos:
 - primero, que haga posible abordar los problemas, dificultades y conflictos de la vida y la convivencia desde un punto de partida constructivo y humanizador;
 - y, segundo, que fundamente las causas y objetivos más nobles de la condición humana en experiencias que el/la educando puede reconocer en sí mismo/a.
- Disponer de estrategias sencillas para abordar en la escuela o en la familia temáticas de las que habitualmente no se habla y en las que pocas veces se trabaja.

3. Contenido conceptual

Llega el momento de empezar a describir el contenido de la Propuesta Izan. Necesariamente, tenemos que abordar esta descripción desde dos vertientes: su vertiente conceptual, en primer lugar; y su contenido concreto y material, en segundo lugar. En este punto nos centraremos en los recursos conceptuales y en el siguiente en los materiales. Describimos los conceptos en dos apartados: primero, una definición sobre lo que en esta propuesta entendemos por ser persona; y segundo, un resumen del contenido de los ocho aprendizajes.

3.1. Qué es *ser persona*

Una y otra vez en esta propuesta educativa hablamos de educar en *ser persona*. Es obligado aclarar a qué nos referimos al decir esto. ¿En qué significado de persona nos apoyamos cuando hablamos de educar en serlo? No aspiramos a ofrecer una definición completa, acabada, cerrada, exhaustiva ni global de persona. Nos conformamos con apoyarnos en la formulación de una de sus características más singulares.

Dicho esto, nuestra definición de persona a los efectos de esta propuesta educativa y expresada en su versión más sintética sería la siguiente: *ser con capacidad de mejorar*. Una definición un poco más elaborada sería la siguiente: *ser vivo con capacidad de elegir mejorar y reobrar su realidad existencial a través de sus posibilidades insólitas de toma de conciencia, búsqueda de sentido y amor*. Por supuesto, la persona es muchas cosas más; pero esta definición, parcialmente parcial, afecta a una de las características más definitorias de su singularidad. La propuesta Izan responde a esa potencialidad: la persona es capacidad de mejorar. La significación matizada de esta definición nos lleva a subrayar por su importancia dos aspectos de la misma.

Primero, esta definición habla expresamente de mejorar la realidad *existencial*. Al decir existencial nos referimos a los avatares del vivir más personal y del convivir más relacional. Esto incluye lógicamente lo material; pero solo como parte y no como eje exclusivo de la vida, que es existencia que integra dimensión material e inmaterial. Este matiz es importante porque las corrientes dominantes en nuestro contexto cultural no van por ahí. Hay una confusión de prioridades. Tendemos a pensar y a actuar como si la felicidad se encontrara en la satisfacción de la ambición material y en el soterramiento de la inquietud existencial o del espíritu. La hipótesis que se encuentra detrás de nuestra definición es distinta: para ser persona feliz es necesario atemperar, resituar y subordinar la ambición material a la búsqueda de un sentido más amplio de la existencia.

Segundo, esta definición vincula la capacidad de mejorar a tres posibilidades insólitas de *toma de conciencia, búsqueda de sentido y amor*. Estas tres posibilidades humanas tienen un presupuesto común: la apertura como actitud vital, no encerrarse sobre sí sino abrirse más allá de uno/a mismo/a. (1) La conciencia es apertura porque nos permite auto-distanciarnos. Podemos mirarnos, pensarnos, analizarnos y reobramos tomándonos distancia. (2) La búsqueda de sentido es apertura porque nos posibilita ir más allá y más al fondo de nosotros/as mismos/as. (3) El amor es apertura porque nos desvela las posibilidades de nuestro ser relacional y de la entrega en el otro. En definitiva, con esta definición estamos diciendo que nuestra posibilidad de mejorar y reobrar nuestra realidad depende en gran medida de nuestro grado de cierre o apertura a la existencia, al otro, a los otros, a lo otro...

Cuadro 2. Definición de persona a los efectos de la Propuesta Izan

Definición escueta	Ser con capacidad de mejorar.
Definición más elaborada	Ser vivo (de condición limitada y creatividad infinita) con capacidad de elegir mejorar y reobrar su realidad existencial a través de sus posibilidades insólitas de toma de conciencia, búsqueda de sentido y amor.
Matices	<ul style="list-style-type: none"> ·Al decir <i>realidad existencial</i> se incluye lógicamente lo material; pero solo como parte y no como eje exclusivo de la vida, que es existencia que integra dimensión material e inmaterial. ·Las tres <i>posibilidades insólitas</i> que se mencionan tienen un presupuesto común: la apertura como actitud vital, no encerrarse sobre sí sino abrirse más allá de uno/a mismo/a.
Razonamiento	<ul style="list-style-type: none"> ·La principal aspiración del ser humano es encontrar un sentido que le aporte un fondo de felicidad. ·La felicidad realista es aquella que integra momentos buenos y malos, gozo y conflicto o limitación y creatividad. ·Nuestra tesis es que esa felicidad se encuentra vinculada al desarrollo de la capacidad de mejorar que caracteriza a la persona. ·Por eso es tan importante definir a la persona como <i>ser con capacidad de mejorar</i>, porque de ello depende en buena medida su felicidad.

Hemos dicho que la persona es el ser vivo con capacidad de mejorar y mejorarse. ¿Por qué es esto tan importante? La persona anhela, ansía, busca y persigue a lo largo de toda su vida un sentido que le aporte un fondo de felicidad. La felicidad realista y razonable, la que integra momentos buenos y malos, gozo y conflicto o limitación y creatividad, esa felicidad a la que puede aspirar la persona se encuentra precisamente en el uso y empleo de esa capacidad de mejorar. Intentando reobrar nuestra realidad existencial nos hacemos más conscientes, descubrimos que la búsqueda de sentido es el dinamismo más profundo que mueve a la persona y nos encontramos con el amor como cumbre del cumplimiento humano. Por eso es tan importante vincular la definición de ser persona con la capacidad de mejorar, porque su principal aspiración, la felicidad, depende directamente de desarrollar con seriedad y alegría esa capacidad.

Los ocho aprendizajes que ofrecemos en esta propuesta responden a la definición de persona que acabamos de hacer, y a sus matices y diagnóstico. Estas ocho referencias leídas en su conjunto encierran también una definición global de persona, o si se quiere una manera de entender qué significa esto, porque se basan en ocho experiencias asentadas en lo más específica y genuinamente humano.

3.2. Contenido resumido de los ocho aprendizajes

Como se ha dicho ya, esta propuesta educativa sugiere concentrar el trabajo de la educación para la vida y la convivencia en ocho aprendizajes troncales y vivenciales: cuatro son básicos, tres instrumentales, y uno fundamental. El libro *Educación en ser persona* que contiene el marco teórico de la propuesta ofrece un extenso desarrollo de cada aprendizaje bajo cuatro epígrafes: qué significa, qué implica, cómo se vive a fondo y ejercicios personales. En este documento de presentación se ofrece un resumen escueto del contenido de cada uno de ellos.

·Cuatro aprendizajes básicos

Estos cuatro primeros aprendizajes constituyen el cimiento de la Propuesta Izan. Los aprendizajes básicos de la limitación, el agradecimiento, la escucha de la conciencia o la dignidad humana constituyen la experiencia personal que permitirá al/la educando comprobar por sí mismo/a el valor prevalente de las consignas y prescripciones que nos trasladan los/as educadores/as, las familias o la sociedad.

1. El aprendizaje de la limitación de la condición humana. Significa educarnos y educar en la conciencia de nuestra realidad limitada. Todas las personas somos transitorias, imperfectas y ni lo sabemos, ni lo podemos todo. Sin conciencia de nuestra limitación radical nos situamos fuera de la realidad. Es mi propia limitación la que me permite entender la de «los otros». Es mi propia realidad la que se convierte en plataforma para acceder al significado profundo de la solidaridad o la dignidad humana. Sin la humildad de la propia limitación, la empatía, el amor o la generosidad son expresión de soberbia o sentimiento de superioridad. La humildad de la limitación es requisito indispensable de la empatía. Algunas preguntas como las siguientes nos ayudan a entender el sentido práctico de este aprendizaje:

- a) ¿Cómo puedo crecer personal y humanamente si no reconozco y acepto mis limitaciones?
- b) ¿Cómo puedo convivir si no soy capaz de entender a través de mi limitación la de los otros?
- c) ¿Por qué hay que dialogar? Porque dialogar significa aceptar que mis perspectivas son siempre incompletas. ¿Por qué son incompletas? Porque soy limitado/a.
- d) ¿Por qué tengo que ser solidario, generoso, perdonar o reconciliarme? Porque mi propia experiencia de limitación me recuerda que he necesitado muchas veces que otros sean solidarios, generosos, me perdonen o se reconcilien conmigo.

- e) ¿Quién puede estar dispuesto a quitar la vida a otra persona? Solo quien se siente dueño de toda la verdad, quien no ha tomado consciencia de su condición limitada. ¿Cómo combatir el dogmatismo si no se profundiza en la consciencia de limitación?

En este como en los siguientes aprendizajes podemos comprobar que no es solo un discurso, una prescripción, una consigna o una metodología lo que nos confirma lo afirmado. La ratificación de lo expuesto se elabora en la experiencia personal de limitación, agradecimiento, escucha de la consciencia, dignidad humana, diálogo, empatía, paciencia o amor. El campo de operaciones es nuestra experiencia real y personalizada.

2. El aprendizaje del sentido del agradecimiento. Significa educarnos y educar en la consciencia de nuestra realidad trascendente. Somos limitación; pero no somos solo limitación, somos también trascendencia, capacidad de creatividad limitada pero infinita. Somos capaces de amor, amistad, solidaridad, creación, de dar vida, de apreciar la belleza de la naturaleza o del arte... Estamos rodeados de dones y regalos que nos desbordan, sobrepasan y merecen nuestra expresión consciente de agradecimiento. No podemos acercarnos a la comprensión de la ética de la dignidad humana sin la voluntad de encontrar en lo que nos rodea y en los que nos rodean lo mejor de la condición humana.

- a) ¿Cómo lograr una vida razonablemente feliz sin capacidad de valorar todo lo bueno y positivo que hay en mí y en mi entorno? El agradecimiento sana personal y psicológicamente.
- b) ¿Cómo convivir con los otros si solo observamos sus defectos y limitaciones, si no somos capaces de identificar y agradecer todo lo positivo que atesoran?
- c) ¿Cómo resolver cualquier conflicto de convivencia si no desarrollamos la capacidad de identificar dónde está lo bueno, lo positivo, lo que nos une?
- d) ¿Cómo superar cualquier situación difícil o extrema sin apoyarme en todo lo que tengo que merece agradecimiento?
- e) ¿Cómo tener esperanza para luchar por un mundo mejor o para la solidaridad sin tener consciencia de la bondad o de la belleza?

3. El aprendizaje de la escucha de la consciencia. Significa educarnos y educar en la consciencia de que todos los seres humanos tenemos consciencia para elegir actuar éticamente. Ser conscientes de que, salvo patologías, la consciencia siempre tiene a nuestra disposición y en cualquier circunstancia una propuesta ética. Conocer que tenemos diferentes niveles de consciencia y que la respuesta ética se encuentra en el nivel más profundo. Reconocer que a menudo nos hacemos trampas al escuchar nuestra consciencia y nos conformamos con lo que encontramos en los niveles más superficiales. Saber que se puede aprender a escuchar honestamente a nuestra consciencia.

- a) Decenas de veces al día tenemos que decidir actuar de forma más solidaria o egoísta, dialogante o autoritaria... En el último momento antes de decidir nos quedamos solos con nuestra consciencia. ¿Cómo actuar éticamente sin escucharnos honestamente?
- b) Somos relación y somos conflicto. Nuestra vida es una marejada de tensiones ¿Cómo responder éticamente a los desafíos de la convivencia, cómo buscar la igualdad, la justicia, la solidaridad sin una escucha auténtica de nuestra consciencia?
- c) ¿Por qué pueden cometerse atentados o terribles atrocidades con buena consciencia? Porque en los niveles más superficiales de esta se encuentra la consciencia de fidelidad al grupo o causa en que nos sentimos integrados y eso nos da buena consciencia.
- d) ¿Cómo resolver constructivamente nuestras contradicciones personales sin recurrir a la consciencia?
- e) ¿Cómo rectificar o transformar nuestros errores sin volvernos sobre nuestra consciencia?

4. El aprendizaje de la dignidad humana. Significa educarnos y educar en la conciencia de que todos los seres humanos, sin excepción ninguna, tenemos una misma dignidad humana. Nos permite vernos y mirarnos no como meros instrumentos sino como fines en sí mismos porque tenemos capacidad de elegir. Somos merecedores de respeto y sujetos con capacidad para los mismos derechos. El aprendizaje de la dignidad humana implica entender la conexión profunda entre la experiencia de mi propia dignidad y la del resto de seres humanos. La dignidad humana nos permite entrever lo mejor de la persona y nos acerca a su realidad trascendente, nos hace comprender el sentido profundo de nuestra identidad y nos enseña a respetar la de los otros.

- a) ¿Cómo conocerme o respetarme a mí mismo sin profundizar en mi experiencia de dignidad humana?
- b) ¿Cómo mantener la esperanza en lo mejor del ser humano si hacemos juicios o sentencias morales definitivas que ocultan la dignidad humana?
- c) ¿Cómo anteponer el respeto a la persona frente a cualquier etiqueta colectiva si olvidamos la dignidad humana individual de cada uno/a de quienes componen ese grupo?
- d) ¿Cómo luchar contra el racismo, la discriminación, la desigualdad o la exclusión sin una profunda toma de conciencia y experiencia en la dignidad humana de todas las personas?
- e) ¿Cómo entender la primacía normativa de la paz, la no violencia, la justicia social o de la solidaridad con el prójimo o con los más necesitados sin un aprendizaje sostenido de la dignidad humana?

·Tres aprendizajes instrumentales

Los aprendizajes instrumentales en esta propuesta educativa brotan de tres capacidades humanas básicas de comunicación, empatía y paciencia. Se asientan y redescubren en la experiencia de los cuatro aprendizajes básicos. Son tres ramas de las que brotan prácticamente todo el resto de aprendizajes instrumentales, prescriptivos o metodológicos relacionados con la educación para la vida y la convivencia. Apelan a un *más* que va más allá o más al fondo de su comprensión superficial. Nos permiten entrever el *más* de la persona en la apertura a la vida y a los otros. Son aprendizajes para aprender a ser *persona* en la conciencia de uno/a mismo/a y en la relación con los otros.

5. El aprendizaje del más del diálogo. Significa educarnos y educar en la conciencia de que el diálogo es herramienta fundamental para vivir y convivir mejor. Es la rama de la que brotan todos los aprendizajes que necesitan del acuerdo: diplomacia, mediación, arbitraje, cooperación, trabajo en equipo, resolución de conflictos, convivencia, negociación... El diálogo es más que una metodología comunicativa, es discernimiento compartido al servicio de la verdad. Busca ensanchar la propia verdad. Dialogar es aceptar que nuestras perspectivas son siempre incompletas, por eso se asienta, al menos al 50%, en la escucha. Dialogar es intentar discernir desde uno/a mismo/a de forma no arbitraria. Es depósito de confianza en el/la otro/a: confiar en lo mejor del ser humano y crear condiciones para que lo mejor del ser humano actúe.

- a) ¿Cómo busco la verdad? ¿Pienso que las causas de los conflictos son exteriores a mí o que también se resuelven en mi interior? ¿Siento que el conflicto además de con los otros/as, también necesita diálogo conmigo mismo?
- b) ¿Cómo me escucho? ¿En qué no tengo yo toda la razón o en qué tiene la otra parte algo de razón? A la hora de analizar una situación, ¿diferencio entre hechos y personas o los enjuicio sin distinguirlos?

c) ¿Cómo escucho a los/as otros/as? ¿Pregunto o extraigo conclusiones? ¿Identifico lo positivo y coincidente o lo negativo y no coincidente? ¿Me fijo solo en sus demandas explícitas (posicionamientos) o atiendo a sus demandas ocultas (intereses)?

d) ¿Cómo me hago entender? ¿Me centro en exponer las cuestiones clave que explican mi perspectiva o me atrincho en un posicionamiento cerrado? ¿Replico, juzgo y etiqueto o me detengo a intentar entender para hacerme entender?

e) ¿Cómo busco el entendimiento? ¿Me pregunto qué podemos hacer juntos y busco la solución en el presente y en el futuro, o me obceco en el pasado y en buscar el culpable? ¿Busco las oportunidades o solo me fijo en los obstáculos?

6. El aprendizaje del más de la empatía. Significa educarnos y educar en la conciencia de la capacidad y potencial de solidaridad que tenemos las personas. La empatía es más que manejar una técnica para saber ponernos en el lugar del otro. Es preocuparse y ocuparse de los demás: sentir, en alguna medida como propio, el sufrimiento ajeno para poder actuar sobre sus causas o efectos. La empatía está en nuestra naturaleza como capacidad que podemos desarrollar y eso significa e implica algo que nos interpela directamente. Necesita autenticidad y diálogo interior y se vincula a cuatro grandes causas de solidaridad: acompañamiento en los sufrimientos, lucha por la igualdad, compromiso por la justicia, e implicación por la paz. El más de la empatía nos hace mejores porque nos sitúa en la humildad, nos sana porque nos da afectividad y sentido a la vida, mejora el mundo porque mejora nuestro mundo, y nos compromete porque nos lleva a la humanización de la solidaridad en la dignidad humana.

a) ¿Cómo entender qué es el altruismo, la solidaridad o la compasión sin tomar conciencia de mi capacidad de empatía?

b) ¿Cómo comprender la convivencia con los otros, o incluso cómo conocerles, sin desarrollar esa capacidad que está en nuestra naturaleza?

c) ¿Cómo hacer un mundo mejor sin abrir los ojos a las historias de los otros, de los más necesitados, de los excluidos, de los marginados, de los tratados injustamente?

d) ¿Cómo puedo entender y aplicar conceptos como acompañamiento, igualdad, justicia, paz, no-violencia, reconciliación... sin la experiencia del más de la empatía?

e) ¿Cómo desarrollar mi humanidad, encontrar sentido a la existencia o dar cumplimiento a la vida sin la auto-donación de la empatía?

7. El aprendizaje del más de la paciencia. Significa educarnos y educar en la conciencia de que la paciencia es la principal herramienta natural con que cuenta el ser humano para afrontar constructivamente los retos, dificultades y sufrimientos no patológicos. El más de la paciencia es aguante (paciencia pasiva) y constancia (paciencia activa) para afrontar la adversidad. Prácticamente todo en la vida está sometido al riesgo del fracaso si no incorporamos un fuerte componente de paciencia. Implica saber esperar con perseverancia y saber ser constante con esperanza. El más de la paciencia conlleva la promoción de valores, hoy devaluados, pero fundamentales para afrontar la adversidad y cualquier logro constructivo en la vida. En la paciencia pasiva: calma, entereza, o dignidad para saber construir, esperar, padecer o sufrir; y en la paciencia activa: constancia, perseverancia, esfuerzo, abnegación, regularidad, firmeza...

a) ¿Cómo conocer mis posibilidades o potencialidades sin aguante y sin constancia en mí mismo/a y en lo que hago?

b) ¿Cómo construir cualquier proyecto, superar cualquier reto o alcanzar cualquier logro sin un mínimo de paciencia pasiva y activa?

- c) ¿Cómo enfrentarme a las dificultades de cada día si no soy capaz de elaborar en un proceso mi impaciencia, agitación e inconstancia?
- d) ¿Cómo transformar el sufrimiento si no es mediante un proceso de espera perseverante y constancia esperanzada?
- e) ¿Cómo convivir con los/as más cercanos/as si mi comprensión de nuestra limitación no es persistente o cómo mejorar el mundo o resolver conflictos si mi determinación de identificar lo positivo no es insistente?

·Un aprendizaje fundamental

Esta propuesta educativa realmente está compuesta de 7+1 aprendizajes. El último es el aprendizaje fundamental del amor. Integra, engloba y da sentido a todo lo anterior. El amor está en la causa, en el proceso y en el resultado. Es don y clave existencial y convivencial. Los primeros siete aprendizajes de esta Propuesta crean condiciones para este: (1) La limitación me enseña la apertura que el amor necesita; (2) el agradecimiento, la confianza en la que reposa; (3) la escucha de la conciencia, me ayuda a elaborar mi conflicto con el amor; (4) la dignidad humana desvela la incondicionalidad del respeto a la persona; (5) el *más* del diálogo, la autenticidad en la comunicación del amor; (6) el *más* de la empatía, la entrega desinteresada, y (7) el *más* de la paciencia, me enseña a perseverar, a pesar de mi torpeza. El amor es clave fundamental para educarnos y educar en ser persona. Es raíz y fruto de este proceso. Nos conecta con un valor superior que todo lo recoge y fundamenta.

8. El aprendizaje del amor. Significa educarnos y educar en la conciencia de que el amor es el don de la vida para la auto-donación gratuita. Nos hace capaces de una entrega desinteresada que busca el mayor bien. Implica descubrir que el amor es más que sentimiento, es experiencia de ensanchamiento del corazón; y que el amor no es apropiación de lo amado, es experiencia de gratuidad. Amar no es cortar sino dar alas a lo que amamos. El amor interpersonal es la voluntad de promover al otro en cuanto otro. En su desarrollo este aprendizaje nos muestra que el amor es lo más importante entre otras cosas porque es posibilidad de superar la angustia existencial: la confianza del amor supera la angustia de la muerte o esta sepulta el don de la vida. El aprendizaje del amor es percibir que la cumbre humana es darse gratuitamente buscando el mayor bien.

- a) ¿Cómo entender el *más* de la vida, la persona, la convivencia, la educación o la solidaridad sin consciencia de que el amor es lo primero, lo importante frente a lo accesorio?
- b) ¿Cómo poder vivir con los/as más cercanos/as sin darme cuenta de que el amor es amarles sin contrapartidas, incluso cuando se encuentran en su peor versión?
- c) ¿Cómo afrontar las preguntas sobre el sentido de la existencia o cómo buscar el sentido de mi vida sin entregarme al don que es el amor?
- d) ¿Cómo luchar por la justicia sin vincularme al valor superior de la persona y de su dignidad en que el amor al prójimo reposa?
- e) ¿Cómo dialogar, perdonar o reconciliarme sin hacer mía en alguna medida la entrega confiada, gratuita e incondicional del amor?

3.3. Por qué estos y no otros aprendizajes

Una pregunta lógica en este punto es ¿por qué seleccionamos concretamente estos y no otros aprendizajes? Ni Baketik, ni el equipo redactor de la Propuesta Izan hacemos cuestión de su formulación o literalidad. Como ya se ha dicho quedan ofrecidos como una sugerencia abierta a ser mejorada, modificada, reducida o ampliada. En todo caso, esta propuesta se asienta en la convicción meditada, estudiada y trabajada de que estos son ocho aprendizajes troncales y vi-

venciales que conforman un planteamiento educativo integral. Algunas de las razones que sustentan esta convicción son las siguientes:

·**Desvelan**

Estos aprendizajes son vivencias que toda persona puede reconocer en sí misma. No son lecciones, consignas o preceptos que solo nos vienen de fuera. Son realidades que ya están dentro de nosotros/as. Con ellos no enseñamos, ni inventamos nada, en todo caso, desvelamos lo que ya está dado en cada persona.

·**Fundan el resto**

Pueden cumplir en la educación la misma función que los colores primarios en la pintura, porque fundan el resto. ¿Cómo entender la necesidad de la paz, la solidaridad, el respeto, la reconciliación, la justicia, la cooperación... si todo ello no se funda en mi propia experiencia de limitación, de lo que me supera, de mi conciencia y de mi dignidad humana, o en mis capacidades de diálogo, empatía y paciencia o finalmente en mi vivencia del amor?

·**Son compartibles**

Todos los podemos compartir. En estos aprendizajes, encontramos lo más específica y universalmente humano. No son incompatibles con las respectivas identidades religiosas, culturales o de convicción.

·**Son permanentes**

No se aprenden en un solo momento, no se agotan. Son fuentes a las que retornar una y otra vez. Su enseñanza progresa con la experiencia. Cada nueva vivencia nos permite volver a ellos y a nuevas perspectivas, horizontes y caminos que recorrer para vivir y convivir mejor.

·**Son globales y concretos**

Son globales porque cada uno de ellos actúa como cabeza de serie de otros aprendizajes asociados al mismo abarcando un ámbito educativo completo; son concretos porque al convertir estos aprendizajes en vivencias personalizadas se siente honda e interiormente la experiencia de un progresivo descubrimiento del sentido profundo de lo que significa ser persona.

4. Contenido material de la Propuesta Izan

Acabamos de conocer un resumen del contenido conceptual de la Propuesta Izan. En los siguientes apartados describimos el contenido concreto y material en el que van a presentarse esos conceptos.

4.1. Estructura general de la Propuesta Izan y equipo

La Propuesta Izan tiene dos ámbitos claramente definidos, con materiales y objetivos diferenciados: su fundamentación teórica y sus propuestas prácticas. El equipo de trabajo que ha construido esta propuesta está compuesto por cuatro personas.

·**El marco teórico**

Se orienta al objetivo de *educarnos*. Desarrolla teóricamente los ocho aprendizajes pensando en cualquier persona que quiera profundizar en lo que significa e implica *ser persona*, o que quiera formarse porque tiene que abordar en su vida la tarea educadora en cualquiera de sus vertientes. El contenido de esta parte es fundamentalmente teórico, pero contiene

propuestas de ejercicios prácticos para vivir a fondo y en primera persona lo que sugiere cada aprendizaje. Se trata, de esta manera, de complementar la comprensión intelectual de la Propuesta Izan con una comprensión vivencial. El marco teórico está íntegramente recogido en el libro *Educación en ser persona*.

•Las aplicaciones prácticas

Se orientan al objetivo de *educar*. Adaptan los ocho aprendizajes al universo educativo mediante más de 300 sugerencias prácticas ordenadas por cursos. Este material resulta especialmente útil para maestros/as, familias y profesionales relacionados con la educación en cualquiera de sus vertientes. Esta segunda parte de aplicaciones prácticas es accesible también a través de la web propuestaizan.org.

•El equipo de redacción

La Propuesta Izan es un trabajo promovido y producido por Baketik que ha contado con un equipo redactor. El autor del marco teórico es Jonan Fernandez, la autora de las aplicaciones prácticas es Mertxe Amondarain y, junto a ellos, Marina Goikoetxea y Ana Urdangarin han formado parte del equipo de redacción y colaboración de esta propuesta.

4.2. Soportes materiales

La Propuesta Izan cuenta con tres soportes materiales: este cuaderno, el libro *Educación en ser persona* y la web.

•Cuaderno de presentación

Este cuaderno ofrece una presentación general de la Propuesta Izan. Es accesible también a través de la web mencionada.

•El libro *Educación en ser persona*

El sumario de este libro incluye una presentación con una reflexión sobre la definición de persona, un capítulo para cada uno de los ocho aprendizajes y un epílogo final. La estructura de la exposición de cada aprendizaje en sus respectivos capítulos es la misma: (1) qué significa; (2) qué implica; (3) cómo se vive a fondo; y (4) ejercicios prácticos.

•El espacio web

Incluye toda la batería de aplicaciones prácticas para cada aprendizaje ordenadas por cursos. La adaptación específica para cada curso incluye el siguiente sumario:

- Presentación.
- A. Puntos de partida.
 - a.1. Introducción.
 - a.2. Objetivos.
 - a.3. Ejes de contenido.
 - a.4. Soporte didáctico principal.
- B. Sugerencias prácticas.
 - b.1. Sugerencias para una aplicación programada de este aprendizaje.
- Anexos.
 - Anexo 1. Sugerencias en cualquier asignatura o momento de la vida escolar.
 - Anexo 2. Materiales complementarios.
 - Anexo 3. Evaluación.

4.3. Características operativas de la Propuesta Izan

Es necesario conocer también las características de la Propuesta Izan desde el punto de vista de su operatividad y funcionamiento. Resumimos esas características en cinco apartados: (1) programación, (2) proceso y material para cada curso, (3) un ejemplo, (4) esquema de aplicación global y (4) dinamización de la Propuesta Izan.

·Programación

La Propuesta Izan sugiere un programa de aplicación de sus aprendizajes que recorre todo el proceso educativo hasta los 18 años. Esta es la sugerencia de partida; pero no deja de ser un planteamiento flexible y adaptable a otras posibilidades. El/la educador/a, el claustro o la familia pueden decidir aplicar otra programación porque el tipo de material didáctico que ofrecemos lo permite con facilidad. El esquema es el siguiente:

Primaria	En 2º	·los aprendizajes 1, 2, 3 y 4
	En 3º	·los aprendizajes 5, 6, 7 y 8
	En 5º	·los aprendizajes 1, 2, 3 y 4
	En 6º	·los aprendizajes 5, 6, 7 y 8
Secundaria	En 2º	·los aprendizajes 1, 2, 3 y 4
	En 3º	·los aprendizajes 5, 6, 7 y 8
Bachiller	En 1º	·los aprendizajes 1, 2, 3 y 4
	En 2º	·los aprendizajes 5, 6, 7 y 8

A partir de este cuadro se pueden desatacar una serie de características con respecto a la sugerencia de programación de la Propuesta Izan:

-Propuesta circular. Desde la enseñanza Primaria, pasando por Secundaria y llegando hasta Bachiller, el criterio es que, al menos, una vez en cada uno de los ciclos se puedan trabajar los ocho aprendizajes.

-Cuatro aprendizajes por curso. En cada curso se trabajan cuatro módulos didácticos, que se corresponden con cuatro aprendizajes. Por tanto, los ocho aprendizajes se abordan en dos cursos consecutivos.

-Un curso paréntesis. Tras terminar los ocho aprendizajes, se hace un paréntesis de un curso para dejar espacio a otras experiencias. Después se vuelve otra vez sobre ellos para continuar profundizando en su potencial educativo, con nuevos recursos didácticos adaptados a la edad.

-4-6 semanas por aprendizaje. Como en cada curso se trabajan cuatro aprendizajes, las sugerencias de aplicación práctica para cada uno de ellos están pensadas para su desarrollo en un tiempo aproximado de 4-6 semanas en las horas de tutoría o ética. También en este caso se deja espacio para la introducción de otras temáticas en estas horas.

-Aplicación no programada. No solo en las horas de tutoría o ética; el material está preparado para ser aplicado también aprovechando todas las posibilidades educativas que nos ofrece cualquier asignatura o circunstancia de la vida escolar o familiar.

·El proceso y el material para cada curso

El material de que se dispone para cada aprendizaje en cada curso y el proceso que se puede seguir con el mismo es el siguiente:

-Planificación. Se deberá prever, en primer lugar, un calendario de trabajo de 4-6 semanas por aprendizaje, teniendo en cuenta las horas de tutoría o ética. Si para ello se cuenta con la complicidad del claustro y de las familias mucho mejor, aunque no es imprescindible.

-Marco teórico. Cada aprendizaje cuenta con un marco teórico que está recogido en un capítulo del libro *Educación en ser persona*. Es indispensable leerlo antes de abordar el trabajo en clase o haber participado en una formación sobre esta propuesta.

-Soporte didáctico principal. Cada aprendizaje cuenta para cada curso con un soporte didáctico principal: una película, texto, juego, cuento, narración, poesía, canción, noticia... Este soporte es el eje de la dinámica didáctica del aprendizaje.

-Una serie de actividades. En torno a ese soporte, se sugieren una serie de actividades (entre 5 y 8 por aprendizaje) que el/la educador/a puede aplicar o adaptar en las semanas previstas. Estas actividades se basan siempre en aplicaciones sencillas.

-Anexos. A modo de anexo se ofrecen otros materiales: (1) sugerencias de aplicación en cualquier asignatura o momento de la vida escolar, (2) materiales complementarios y (3) modelo de evaluación.

·Un ejemplo

Imaginemos un/a educador/a que está en segundo de la ESO y que se dispone a desarrollar a principio de curso el aprendizaje de la limitación. El soporte didáctico principal en este caso es la película *Pequeña Miss Sunshine*. Sobre esa base, se ofrece una temática y ocho propuestas de actividad. La temática plantea trabajar en torno a tres conceptos: limitación, diferencia y fracaso vs éxito. Las ocho propuestas de actividad son las siguientes:

- Primera. Ver la película.
- Segunda. Trabajo individual de descripción de los personajes.
- Tercera. Reflexión en silencio sobre nuestra propia limitación.
- Cuarta. Cuestionario para analizar la facilidad con que vemos la limitación de los demás.
- Quinta. Recordamos la película ¿Por qué tengo que ayudar? Porque mil veces necesito de los demás, solo no puedo.
- Sexta. Conclusiones personales escritas en torno a una frase de Gandhi.
- Séptima. Conclusiones en grupo.

·Esquema de aplicación global de la Propuesta Izan

A modo de síntesis y después de exponer todo lo anterior, el esquema de aplicación global de la Propuesta Izan queda reflejado en el siguiente cuadro que especifica la programación de aprendizajes por cursos y los soportes didácticos principales que se podrán utilizar en cada uno de ellos.

	Aprendizaje 1 Limitación	Aprendizaje 2 Agradecimiento	Aprendizaje 3 Escucha de la conciencia	Aprendizaje 4 Dignidad humana	Aprendizaje 5 Más del diálogo	Aprendizaje 6 Más de la empatía	Aprendizaje 7 Más de la paciencia	Aprendizaje 8 Amor
Primera parte	Marco teórico							
Segunda parte	Aplicaciones							
2º Educ. Primaria	·Juego de los ciegos	·Película: <i>El libro de la selva</i>	·Película: <i>Toy Story</i>	·Cuento: <i>Todos somos diferentes</i>				
3º Educ. Primaria					·Juegos de diálogo	·Película: <i>ET</i>	·Cuento: <i>La reina de las Nieves</i>	·Cuento: <i>La sorpresa</i>
5º Educ. Primaria	·Preguntas	·Película: <i>Ana Luísa y Antón</i>	·Cuento: <i>Amigos</i>	·Biografía de Sadako Sasaki				
6º Educ. Primaria					·Película: <i>Sang Woo y su abuela</i>	·Corto: <i>Most shocking second a Day</i>	·Película: <i>Billy Elliot</i>	·Corto: <i>Cuerdas</i>
2º Educ. Secundaria	·Película: <i>Pequeña Miss Sunshine</i>	·Canción: <i>Ella</i>	·Texto: <i>Dilemas morales</i>	·Texto: Discurso de Malala Yousafzai				
3º Educ. Secundaria					·Película: <i>Promises</i>	·Dos textos sobre la solidaridad	·Película: <i>Invictus</i>	·Película: <i>La vida es bella</i>
1º Bachiller	·Canción: <i>A tientas</i>	·Canción: <i>Gracias a la vida</i>	·Película: <i>Doce hombres sin piedad</i>	·Película: <i>El hombre elefante</i>				
2º Bachiller					·Película: <i>En tierra de nadie</i>	·Película: <i>La espalda del mundo</i>	·Biografía de Gandhi	·Canción: <i>Txoriak txori</i>
Anexos	Anexo 1. Otras sugerencias Anexo 2. Materiales complementarios Anexo 3. Evaluación	Anexo 1. Otras sugerencias Anexo 2. Materiales complementarios Anexo 3. Evaluación	Anexo 1. Otras sugerencias Anexo 2. Materiales complementarios Anexo 3. Evaluación	Anexo 1. Otras sugerencias Anexo 2. Materiales complementarios Anexo 3. Evaluación	Anexo 1. Otras sugerencias Anexo 2. Materiales complementarios Anexo 3. Evaluación	Anexo 1. Otras sugerencias Anexo 2. Materiales complementarios Anexo 3. Evaluación	Anexo 1. Otras sugerencias Anexo 2. Materiales complementarios Anexo 3. Evaluación	Anexo 1. Otras sugerencias Anexo 2. Materiales complementarios Anexo 3. Evaluación

*Los soportes didácticos para cada aprendizaje podrán sustituirse o complementarse progresivamente con otros soportes que sirvan igual o mejor al mismo objetivo.

·Dinamización de la Propuesta Izan

Baketik tiene la voluntad y la intención de promover la dinamización de esta propuesta educativa con una visión, no de corto, sino de medio y largo plazo. Los elementos principales de esta dinamización son los siguientes:

-Creación de una red. Baketik ha creado una red de centros educativos, educadores/as y familias que estén dispuestos a aplicar y desarrollar esta propuesta educativa. Al inicio,

la dimensión cuantitativa no forma parte del objetivo. Lo importante es que la experiencia eche a andar y que la puesta en práctica de estos aprendizajes permita extraer enseñanzas y conclusiones para mejorar y profundizar en esta propuesta. La red será el marco en el que coordinar, compartir e intercambiar experiencias, dudas o sugerencias que se recomiendan compartir enviándolas a esta dirección: izanproposamena@baketik.org.

-Convocatoria de encuentros. Baketik convoca encuentros de reflexión y trabajo a la que estarán invitados/as todos/as los/as integrantes de la red y otros/as educadores/as, familias o centros educativos interesados/as. Es la ocasión de compartir en directo nuevas sugerencias, experiencias y dificultades en el desarrollo de esta propuesta educativa.

-Cursos específicos y nuevos materiales de apoyo. Baketik ofrece a los/as educadores/as, familias y escuelas un programa de cursos específicos para la aplicación de la Propuesta Izan. Del mismo modo, irá preparando nuevos materiales teóricos o prácticos que refuercen y mejoren su contenido y aplicación en función de las observaciones y propuestas que lleguen por parte de los/as integrantes de la red.

5. Rasgos singulares de la Propuesta Izan

Hasta aquí hemos hecho una descripción de contenidos concretos de la Propuesta Izan. Dejamos para el final algunos aspectos de carácter más inconcreto; pero no menos importante a la hora de entender el sentido y funcionamiento de esta propuesta.

5.1. No es un plato precocinado

Abundan las unidades didácticas y guías sobre las más diversas temáticas que se presentan como un conjunto de metodologías, dinámicas y recursos acabados y definidos hasta el último detalle. El/la educador/a coge el material, sigue el manual de instrucciones y lo aplica paso a paso. No tenemos nada en contra de este tipo de materiales; pero este es distinto. Es una propuesta o una sugerencia educativa abierta, no es una unidad ni una guía cerrada. El maestro o la maestra no va a encontrarlo todo hecho como si fuese un plato pre-cocinado. Encontrará unas bases, un conjunto de ingredientes, que van a requerir su participación activa y creativa.

Quiere esto decir que esta propuesta necesita que el/la educador/a se convierta en actor y sujeto creativo de la misma. La Propuesta Izan es una caja de herramientas para elaborar una pedagogía del vivir y del convivir. Están las herramientas, pero no el producto acabado. Lo que trata de sugerir no puede transmitirse mediante la aplicación mimética de una técnica. Intenta suscitar una experiencia vital que solo puede transmitirse desde la propia vivencia del/a educador/a. Esta propuesta educativa no necesita un transmisor-espectador de su contenido sino un sujeto-autor de la misma.

Esta característica implica como requisito de este material didáctico que el/la educador/a, el claustro, o la familia coja papel y boli, o teclado y ordenador, y a partir de las sugerencias que plantea, diseñe su aplicación didáctica en detalle y adaptada al grupo en que va a desarrollarla.

5.2. Requiere vivir primero lo que trata de suscitar

Tampoco esta propuesta es un material cuyos contenidos se aprenden o memorizan intelectualmente y simplemente se enseñan como un tema de lengua o matemáticas. El/la maestro/a que desee aplicar esta propuesta en su marco educativo necesita vivenciar primero la experiencia de aprendizajes que sugiere. Como se verá al conocer su contenido, no enseña nada nuevo, simplemente desvela lo que ya está dado en cada persona como experiencia de

lo más específicamente humano. Necesariamente, para transmitir esa vivencia, primero hay que vivirla.

Podríamos decir que el aprendizaje de estos aprendizajes para educarnos y educar en ser persona no es solo un aprendizaje dirigido al educando. En primer lugar, está orientado al/la educador/a, es decir al profesorado y a las familias. Hay que estar dispuesto a sumergirse en la experiencia vital que implica para poder transmitir su contenido. No necesita especialización, ni formación académica añadida, solo voluntad de experimentar en primera persona. Probablemente, esta característica añade alguna dificultad, pero también algún estímulo, porque tal vez el/la educador/a pueda interiorizar aprendizajes útiles para su vida y su profesión.

Esta característica implica que el profesorado antes de poner en marcha esta propuesta educativa tiene que iniciarse o familiarizarse en la experiencia que quiere suscitar. Se recomienda por ello con carácter previo a la aplicación de esta propuesta la lectura del libro *Educar en ser persona*, y/o la participación en los cursos de formación que sobre la Propuesta Izan ofrece Baketik.

5.3. No solo es para su aplicación programada

Algo de esto se ha dicho ya, pero se reitera ahora para enfatizar su importancia. Esta propuesta tiene aplicación en todo el proceso educativo desde Primaria hasta Bachiller especialmente en las horas de tutoría o ética. Sin embargo debe subrayarse que si el/la educador/a quiere adentrarse en la experiencia de estos aprendizajes y quiere además ser autor y sujeto de la misma, comprobará que puede aplicarse en cualquier momento o asignatura, no solo sin menoscabo de la materia de estudio programada, sino como refuerzo y complemento de la misma.

Esta característica implica poner atención en las potencialidades de la dinámica de la vida escolar porque cualquier acontecimiento en la clase o en la escuela, cualquier temática o asignatura puede ser ocasión propicia para profundizar en su valor educativo desde la perspectiva de los aprendizajes que componen esta propuesta.

5.4. En definitiva, necesita el «Pacto al 50%»

Somos conscientes de las muchas dificultades a las que tiene hacer frente el/la educador/a. Por un lado, se pretende que la educación lo afronte todo y lo resuelva todo; por otro, el/la maestro/a tiene poco tiempo y pocos recursos, tiene que cumplir unos objetivos, tiene demasiadas ofertas de educación adicional, tiene sus propias limitaciones, los/as alumnos llegan a la escuela con sus propias limitaciones y con la marca de su biografía personal y familiar, cada alumno/a es una historia diferente...

Sabemos, en definitiva, que una propuesta, con unas características como las descritas, se sitúa a contracorriente de la realidad que se impone. Somos conscientes de todo ello; pero esta propuesta es así y su eventual valor transformador reside precisamente en la osadía de situarse a contracorriente de lo que a simple vista pudiera parecer más obvio. Solo tiene sentido si el/la educador/a quiere participar como sujeto de la misma, si quiere vivir primero la experiencia a la que invita y si se comprende su potencial aplicación integral en cualquier circunstancia educativa.

Esta propuesta educativa requiere una dosis de convicción y compromiso. Necesita determinación para innovar e intentar ir un poco más allá de la rutina educativa. Situarnos y orientarnos positivamente ante los retos de nuestra vida personal y de nuestras relaciones con los/as otros/as es la tarea y el desafío más importante al que deberemos hacer frente a lo largo de nuestra existencia. La manera en que abordemos este desafío condicionará todo lo que hagamos: nuestra profesión, estudios, proyectos, felicidad... Sencillamente, tener recursos propios para vivir y convivir y para aprender a ser persona es la base de todo lo demás.

Aquí, la educación puede jugar un papel. No, desde luego, con la expectativa de resolverlo todo; pero sí con la más alta esperanza de crear condiciones para una vida y una convivencia mejor. Esto solo se puede hacer desde una implicación en primera persona del/la educador/a. Una implicación que integre la experiencia de sus propios límites y dones como primer valor educativo. Una implicación que parta de la premisa de que la mejor manera que tiene el/la educador/a de enseñar a vivir y convivir mejor es aprender a vivir y convivir mejor. Esta es la invitación a la que convoca la Propuesta Izan.

En el fondo de la filosofía de esta propuesta está la idea del "Pacto al 50%". Lo que Baketik aporta en esta documentación representa el 50% del trabajo. Conscientemente es una aportación incompleta. El otro 50% queda en manos del educador/a, del claustro y de las familias que se convierten en coautores y sujetos activos de esta propuesta. Aquí se presentan algunas herramientas, pero la obra final es cosa del/la artesano/a educador/a que con su compromiso, vocación, intuición y creatividad define la forma final de su aplicación educativa y didáctica.

Kondeko aldapa, 5B
20400 Tolosa

Tel.: 943-251005
Fax: 943-251003
e-mail: info@baketik.org

www.baketik.org

Propuesta
izan
Ocho aprendizajes para
educar en ser **persona**

baketik
ERALDATZE PROZESUAK, ETIKA
HARTUTA ABIAPUNTU
PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN CON
SENTIDO ÉTICO